



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latinohoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

Macaulay, Fiona

La política de género en el gobierno del PT

América Latina Hoy, núm. 37, agosto, 2004, pp. 101-120

Universidad de Salamanca

Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803706>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ISSN: 1130-2887

LA POLÍTICA DE GÉNERO *Gender politics in the PT government*

Fiona MACAULAY
Institute of Latin American Studies, Univ
* *fiona.macaulay@brazil.ox.ac.uk*

BIBLID [1130-2887 (2004) 37, 101-120]
Fecha de recepción: febrero del 2004
Fecha de aceptación y versión final: junio

RESUMEN: ¿Qué diferencia para el *status* y los derechos de las mujeres abordado los temas de género en el partido y su desarrollo, y la relación de mujeres. El PT aparenta ser una promoción del liderazgo de las mujeres con la equidad e igualdad de género a nivel estatal y municipal, y por la probable dirección que tomará la política, la luz de la precedente e irregularidad del *status* de las mujeres y las variadas administraciones subnacionales de puestas en marcha desde el inicio.

Palabras clave: género, política

ABSTRACT: What differences make to women's status an approach to gender issues, the article relationship to social movements, groundbreaker in the Brazilian party of its ideological and institutional analyses the likely direction of the previous, uneven trajectory of the kinds of gender policy orientation. It concludes by analysing some of government in January 2003.

Key words: gender, public po

© Ediciones Universidad de Salamanca

I. INTRODUCCIÓN*

La elección en octubre de 2002 del candidato del *Partido dos Trabalhadores*, Luiz Inácio Lula da Silva, como presidente de Brasil fomentó grandes expectativas con relación al desempeño del gobierno del PT en la promoción de la justicia social. El PT mismo prometió colocar las políticas sociales redistributivas en el corazón de su mandato como un parámetro para medir su éxito o fracaso. Estas políticas sociales son fruto de la larga relación del partido con diferentes movimientos sociales, incluyendo el movimiento de las mujeres. Este artículo pregunta ¿qué puede entregar la administración del PT en un área política específica, como es la equidad y la igualdad de género?¹

Existen muchas razones para creer, o desejar, que el PT tendrá un mejor desempeño que las tres administraciones anteriores. En primer lugar, el gobierno del PT no está partiendo de cero: tuvo una década de experiencia en gobiernos municipales y estatales durante la cual experimentó, debatió y refinó las formas institucionales más apropiadas para promover políticas de género y, al mismo tiempo, sus contenidos sustantivos². Esas políticas de gobiernos locales fueron el resultado, en gran medida, de la relativamente fuerte presencia y voz de feministas dentro del partido, quienes presionaron por, y apoyaron, tales medidas. En segundo lugar, después de un largo periodo de desinstitucionalización y marginación del Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer (CNDM) de Brasil, un nuevo y fortalecido mecanismo nacional de mujeres fue aprobado poco antes del final del gobierno Cardoso, coincidiendo con un tradicional compromiso del propio PT en relación con aquel órgano (Partido dos Trabalhadores, 2002). Finalmente, las políticas nacionales de género serán fuertemente apoyadas por una comunidad política que se extiende horizontalmente desde las líderes en el Congreso (conocida como la *bandada feminina*), hasta las mujeres que ocupan cargos en los ministerios del gobierno, feministas en el PT, ONGs feministas, grupos defensores y redes temáticas, y alcanza hacia abajo a comunidades subnacionales similares a éstas en las administraciones estatales y municipales del PT.

* La autora es conferenciante en Sociología Política en el *Institute of Latin American Studies, University of London*, e investigadora asociada del *Centre for Brazilian Studies, University of Oxford*. Este artículo fue traducido del original en portugués por Wladimir G. Gramacho, estudiante del Programa de Doctorado en «Procesos Políticos Contemporáneos» de la Universidad de Salamanca.

1. En este artículo, la expresión «equidad de género» es usada en el sentido de distribución de recursos públicos que reconocen diferencias entre el ciclo de vida de hombres y mujeres, intereses y necesidades basadas en la reproducción y en la actual división sexual del trabajo, mientras que «igualdad de género» se refiere a los cambios sociolegales dentro del marco de los derechos liberales.

2. Un relato completo de las políticas de género del PT se puede encontrar en F. MACAULAY (2003a y en prensa). Este texto está basado en investigación doctoral sobre temas de género en el PT desde 1993, y en docenas de entrevistas con activistas del PT, diputadas y oficiales de gobiernos locales por todo Brasil. Este artículo es una versión reducida y actualizada de F. MACAULAY (2003b).

II. CREANDO UN PARTIDO

El primer gabinete de Lula incluyó a Rosângela (Ministra de Desarrollo Social), Ana Amélia (Ministra de Minas y Energía), Matilde Ribeiro (Ministra para la Promoción de Políticas de Género), recién formada Secretaría Especial para las Mujeres, que son activistas del partido desde hace años. Los objetivos y gubernamentales por el punto de vista del PT en la promoción de las mujeres fueron propuesto y elegido más mujeres para impulsar la igualdad de género, que se convirtió en un nivel muy alto si se lo compara con otros países en América Latina. Esta trayectoria y su desarrollo como partido.

II.1. *El nacimiento de un nuevo partido*

Cuando se fundó el PT, las mujeres tuvieron un papel significativo. El *Movimento Feminista* (Movimiento Feminista) fue un importante conductor para la elaboración de las ideas al PT y al feminismo. Muy pronto se convirtió en una fuerza feminista y, una vez decretada la Constitución, se puso de manifiesto que el sistema bipartidista fuese un obstáculo para las mujeres ansiosas para ayudar a las personas. Las mujeres eran administrados predominante en el Partido Comunista, que era predominantemente masculino. El Partido Comunista fue reflejado años después en el Partido en aquellas áreas, y en ninguna otra.

Además, las características específicas de las mujeres concuerda con los principios y prácticas del Partido. La participación, la democracia interna y la transparencia fueron fundamentales (Haas, 2001). Asimismo, otras tradiciones de los partidos de izquierda se mantuvieron en el Partido.

3. Muy pocas mujeres habían sido elegidas para el Congreso. Una vez que se estableció una para cada gobierno entre Figueiredo y Cardoso, el Partido fue muy criticado, en su primer mandato, por su falta de mujeres en el gabinete, con sólo un nombramiento de mujer en el gabinete.

4. El movimiento por la amnistía y la justicia social para todos aquellos que habían perdido sus derechos civiles y militares. Sin embargo, en noviembre de 1995, el Partido se opuso a la amnistía a los agentes del Estado que habían cometido crímenes de la seguridad nacional.

primer lugar, la fase fundacional (y actual) del partido era diversificada, extendiéndose desde el sector de los trabajadores sindicalizados, especialmente funcionarios, de un lado, hasta movimientos populares relacionados con el sector informal y con poblaciones marginadas, de otro. Es en esta última esfera de acción, centrada en la concepción colectiva y territorial más que en la producción y el lugar de trabajo, donde las mujeres han demostrado tener mucho más liderazgo y participación (Radcliffe y Westwood, 1993). También se debe enfatizar que el movimiento brasileño del «nuevo sindicalismo», que emergió a fines de la década de 1970, de manera consciente no limitó sus demandas al dominio laboral, como los sueldos y las condiciones de trabajo, sino que también hizo campaña por derechos civiles y socioeconómicos mucho más amplios (Barros, 1999). Por lo tanto, fue un tipo de movimiento sindical muy diferente, que generó un partido social demócrata bastante distinto. En segundo lugar, la disponibilidad de un discurso sobre la *ética* (derivado de la Iglesia católica progresista) que complementaba, aunque no sustituía completamente, un discurso de *clase* (derivado del movimiento sindical) también creó un ambiente más receptivo en el partido para las mujeres. Incontables estudios sobre mujeres y la participación política en América Latina revelan la alienación de las mujeres al discurso clasista, pero una gran simpatía con las nociones de justicia, moralidad y honestidad en política, algunas veces hasta apropiándose de estos valores como si fueran inherentemente «femeninos». Finalmente, el partido tiene una concepción pluralista de las subjetividades sociales y de la ciudadanía que la distingue de la matriz más familiar de los partidos políticos socialistas, donde el punto de vista y los intereses de los trabajadores hombres del sector formal sindicalizados son privilegiados. Todo lo mencionado anteriormente significa que el PT fue *relativamente* más receptivo a las pretensiones de género que muchos otros partidos de izquierda. Sin embargo, aún es necesaria la presión de las feministas dentro del partido para impulsar políticas partidistas sensibles a las cuestiones de género, por programas de género en gobiernos locales y por el liderazgo de las mujeres dentro del partido.

Fue crucial el hecho de que las mujeres del PT estuviesen involucradas en la génesis de un *nuevo* partido, en vez de sostener uno ya existente. Por lo tanto, en términos generales, ellas pudieron retener, y eventualmente expandir, este espacio original en el partido. En los viejos partidos socialistas de la región las mujeres tuvieron que luchar progresivamente por su inclusión desde una posición de virtual invisibilidad. El PT no tiene un departamento específico cuyo objetivo sea el de reclutar mujeres o encaminar su participación política, y tampoco considera a las mujeres como un «problema» político, o como un electorado político cautivo. Inicialmente, los temas de las mujeres eran incluidos en la Secretaría para los Movimientos Populares. Sin embargo, tras sentir que las cuestiones de género debían tener más visibilidad para que fuesen integrados en la corriente principal del partido, en 1988 las feministas del PT formaron un órgano menor, la Subsecretaría Nacional de las Mujeres (SNM) del PT, que luego se transformaría plenamente en una secretaría. El auge de la SNM se produjo a principios de la década de 1990, tras la visible participación de las mujeres en la campaña presidencial de Lula en 1989. Ellas tomaron el rojo del movimiento sufragista y el símbolo del partido en su lema: *Eu sou uma estrela*.

Hasta 1991, el pequeño número jerárquía del partido no tenía relación para el Congreso ni con la proporcional (2000). La afiliación femenina al partido era menor que en los demás partidos, aunque el porcentaje de mujeres anuales fue mucho más bajo. La falta de liderazgo femenino dentro de las organizaciones feministas en la SNM para introducirlos en los cuerpos de decisión del partido, fracasó en la conferencia del partido del PT uno de los primeros pasos para las mujeres de ese modo (Htun y Sacchet, 2002). Sin embargo, después las líderes en el Congreso presentaron demandas basadas en la discriminación institucional y pruebas de que las mujeres presentaron demandas basadas en la necesidad de una cuota para las mujeres (Sacchet, 2002)⁵. La situación de las mujeres en el PT es mejor que en 1990, cuando solo representaban el 6,1% en 1990 a 30,1% en 1999.

Ese movimiento en el PT procedió de la iniciativa de las mujeres. El contagio horizontal resultó en la creación de cuatro partidos políticos de centro-izquierda que representaron el 10% de representantes femeninas en 2000 (Sacchet, 2002: 17). Las asociaciones nacionales de las cuatro mayores centrales sindicatos (Sacchet, 2002: 162). El contagio se extendió a través de la norma introduciendo la cuota de 30% de las candidatas en elecciones proporcionales y 40% en elecciones federales⁶.

Comparado a los otros partidos, el PT es más avanzado en la medida en que es más consistente en su compromiso con la igualdad entre los sexos. Aunque solo representa el 30% de los puestos de diputadas federales, es el único partido en el medio nacional para las elecciones federales.

5. Este abordaje «maternalista» se aplica a través de sus papeles social y político que van a ejercer sobre la política. La maternidad se difundió pero de modo alguno universalizada. La experiencia, pocas veces invocan ese argumento.

6. La Ley de Cuota fue aplicada en 1994 y establecía que por lo menos el 20% de las candidatas debían ser mujeres. Eso fue elevado al 25% para las elecciones federales y 30% para las elecciones municipales de 2000.

TABLA I
CANDIDATAS A DIPUTADA FEDERAL Y ESTADUAL POR PARTIDO, 1994-2002

Partido	Diputada federal				Diputada estadual			
	1994	1998	2002	Promedio	1994	1998	2002	Promedio
Cuota	—	25%	30%		—	5%	30%	
PPB	4,1	7,5	5,0	5,5	7,5	12,1	12,6	10,7
PTB	1,6	9,0	12,9	7,8	4,8	11,0	16,2	10,7
PFL	2,6	8,1	10,4	7,0	4,3	12,0	15,4	10,6
PMDB	6,1	12,2	10,8	9,7	5,0	14,5	14,8	11,4
PSDB	6,3	9,1	13,0	9,5	5,9	13,3	15,1	11,4
PDT	4,3	9,5	11,2	8,3	6,6	12,0	12,0	10,2
PT	10,2	12,2	14,2	12,2	13,6	14,8	14,4	14,3
Promedio	6,2	10,4	11,7	9,4	7,2	12,9	14,8	11,6

Notas: Los datos para las tablas 1-3 provienen de la página web de CFEMEA: www.cfemea.org.br. Cada partido fue incluido sólo si ganó un mínimo del 5% de escaños en la Cámara de Diputados o en las asambleas estatales.

Lemas:

PPB - Partido Progressista Brasileiro, una fusión en 1995 del PPR (Partido Popular Reformista) y del PP (Partido Popular).
 PTB - Partido Trabalhista Brasileiro.
 PFL - Partido da Frente Liberal.
 PMDB - Partido do Movimento Democrático Brasileiro.
 PSDB - Partido da Social Democracia Brasileira.
 PDT - Partido Democrático Trabalhista.

El récord global del PT en la elección de mujeres para posiciones proporcionales como diputadas estatales y federales, y como concejales municipales también fue consistentemente mejor que en otros partidos relevantes, como lo muestra la Tabla II.

TABLA II
MÚJERES ELECTAS DIPUTADAS ESTATALES Y FEDERALES, POR PARTIDO, 1994-2002

Partido	Diputadas federales				Diputadas estatales			
	1994	1998	2002	Promedio	1994	1998	2002	Promedio
Cuota	—	25%	30%		—	25%	30%	
PPB	4,7	0,0	2,0	2,2	4,8	8,4	7,5	6,9
PTB	0,0	0,0	7,7	2,6	4,2	4,9	8,2	5,8
PFL	2,5	4,8	7,1	4,8	5,1	8,8	7,5	7,1
PMDB	7,5	9,6	5,4	7,5	5,8	10,8	15,7	10,8
PSDB	7,9	7,1	8,5	7,8	8,6	10,5	15,8	11,6
PDT	5,9	4,0	4,8	4,9	9,3	8,3	9,7	9,1
PT	14,0	8,5	15,4	12,6	17,4	20,0	19,7	19,0
Promedio	6,2	5,7	8,2	6,7	7,8	10,0	12,6	10,1

Sin embargo, dado que el proceso esencialmente es controlado por el partido del apoyo del partido y muy atractivo electoral de esas candidatas populares en las elecciones y año, en 1990 Benedita da Silva fue un cuarto del total de los 213.681 del Estado de Río de Janeiro. Las mujeres que sus compañeros las mujeres, que compara la proporción de los hombres candidatos electos, la tasa de éxito de las mujeres que la tasa en las elecciones federales en el año en que la cuota estatutaria

TASA DE ÉXITO DE LAS CANDIDATAS

Partido	Diputadas		
	1994	1998	2002
Cuota	—	25%	30%
PPB	95,7	0,0	35%
PTB	0,0	0,0	50%
PFL	87,0	57,0	60%
PMDB	125,3	76,7	47%
PSDB	128,8	75,8	61%
PDT	139,9	39,6	—
PT	143,5	66,4	111%
PSB	—	—	100%
Promedio	101,5	51,8	67%

Notas:

PSB - Partido Socialista Brasileiro.
 Un valor superior a 100 indica que las candidatas

7. En un sistema de lista abierta. Aunque el sistema brasileño también vota para un candidato individual), dentro del partido esencialmente compiten unos más de candidatos que el número de candidato.

En el Congreso, el PT ahora se jacta de ser el mayor partido. Además, eligió, en términos proporcionales, dos veces más mujeres que cualquier otra organización partidista, y comprende un tercio de la *bancada feminina* en la Cámara de Diputados, y dos tercios en el Senado, como muestra la Tabla IV. El PT también dominó la representación femenina en el Senado, conteniendo entre la mitad y los dos tercios de las líderes desde 1994, cuando Benedita da Silva y Marina Silva se transformaron en las primeras mujeres negras en sentarse en la Cámara Alta. En 1998, el PT eligió tres mujeres entre sus ocho senadores, y en 2002 un total de seis mujeres en una *bancada* de 14.

TABLA IV
REPRESENTANTES MUJERES DEL PT EN LAS LEGISLATURAS COMO PROPORCIÓN DE
(A) LOS LEGISLADORES DEL PT Y (B) LAS MUJERES LEGISLADORAS

Senado			Cámara de Diputados			Asambleas Estaduales			
Año	nº	(a) %	(b) %	nº	(a) %	(b) %	nº	(a) %	(b) %
1982	0	0	0	2	25,0	25,0	1	7,7	3,6
1986	0	0	0	2	12,5	8,0	6	15,4	19,3
1990	0	0	0	5	14,3	17,8	10	12,0	17,2
1994	2	40,0	50,0	7	14,0	21,9	16	17,4	19,5
1998	3	37,5	60,0	5	8,5	17,2	18	20,0	17,0
2002	6	42,9	60,0	14	15,4	33,3	29	19,7	21,8

Aunque el PT haya elegido relativamente pocas mujeres como alcaldesas⁸, ubicó a mujeres como jefes del Ejecutivo en diversas ciudades importantes y centros industriales. En particular, la megalópolis São Paulo, con una población más grande que muchas repúblicas de América Latina, tuvo dos mujeres del PT como alcaldesas. La primera, Luiza Erundina (1989-1992), fue una luchadora y práctica activista de la clase trabajadora proveniente del noreste, y la segunda, Marta Suplicy (2001-2004), una feminista elegante y de clase alta, que se hizo conocida como sexóloga mediática y como diputada federal, liderando la *bancada feminina*. El contraste entre ellas subraya la diferente y poco ortodoxa base política de las mujeres del PT. La mayoría de las mujeres en las filas del partido vienen de bases que se extienden por sindicatos urbanos y rurales, movimientos sociales, iglesias y actividades feministas, y con frecuencia combinan estas dimensiones. Algunas políticas prominentes del PT son extraordinarias y bien conocidas historias de movilidad social, como Luiza Erundina, una inmigrante del polvoroso interior del noreste, Benedita da Silva, una ex criada doméstica y *favelada*, y Marina Silva, de origen afro-indígena, hija de pobres colectores de goma en el Estado de Acre, en el oeste de la Amazonía.

8. El PT eligió una mujer como alcaldesa en 1985, dos en 1989, dos en 1992, siete en 1996 y nueve en 2000.

III. PRINCIPIOS EN PRÁCTICA

1989 marcó el año en el que comenzó su declinación. Sin embargo, la posesión de su primera cosecha incluyó diversas capitales de Estados Unidos y Canadá en la década siguiente consolidando numerosos gobiernos estaduales, y se expandió en ámbito geográfico y la experiencia en un repertorio de prácticas de gobierno que promovían la igualdad de género.

En la década de 1980, el PT nació bajo con las mujeres en nivel menor que el PFL. Aunque no habían programas (*assistencialista*) dirigidos por la esposa del alcalde para obtener bio de votos. Estos programas tenían y no contenían ningún elemento que lograban satisfacer necesidades políticas. La forma en que algunos partidos (como el Partido Comunista do Brasil) habían instaurado durante la transición a la democracia «mujeres» y Consejos para los Derechos Humanos, instrumentos partidarios, que mejoraron utilizarlas con fines políticos. Consideró, cuyos miembros eran por lo general instrumentos políticos débiles y poco efectivos. El partido, por lo tanto, empezo a intentar combinar mejor con la participación de los poderes ejecutivos para alcanzar la igualdad civil que permitiese perseguir sus intereses, siendo los Presupuestos Partidarios una estrategia.

Las mujeres del PT presionan por la autonomía, recursos y una cercana influencia intersectorial, o sea, en varios departamentos de gobierno, dieron un departamento municipal personal, y poderes para ejecutar pro

9. En las elecciones de 1988, el PT gobernó nueve de las 26 capitales de Estados. Aunque el PT gobernó menos del 4% de las más importantes municipalidades, gobernó nueve de las 26 capitales de Estados. Ningún otro partido en los principios

principios era el comité de coordinación de las mujeres (*Coordenadoria Especial da Mulher-CEM*) subordinado directamente al gabinete del gobernador o del alcalde, con un mandato para supervisar y asesorar programas relacionados con el género en otros departamentos, pero con un presupuesto y un equipo más modestos. Un escalón abajo está la unidad de asesoría de las mujeres (*assessoria dos direitos da mulher-ADM*) con menos recursos y ningún poder, normalmente subordinada al gabinete del alcalde o al departamento de derechos humanos o bienestar social. En este caso, las cuestiones de género tienden a estar combinadas con temas de derechos de minorías o con medidas de reducción de la pobreza.

Sin embargo, la administración del PT entre 1989 y 1992 en São Paulo bajo el gobierno de Erundina estableció una especie de modelo de política municipal de género. El primer CEM establecido estuvo vinculado al gabinete del alcalde, las mujeres fueron nombradas para encabezar cinco de los 18 departamentos del ayuntamiento, un refugio fue abierto para mujeres y niños que huían de la violencia doméstica, los contraceptivos fueron distribuidos en puestos de sanidad de modo gratuito y amplio, el número de guarderías se incrementó y fue ofrecida asesoría legal a mujeres trabajadoras víctimas de acoso sexual o de discriminación. El hospital público de Jabaraquara fue obligado a hacer abortos «legales»¹⁰, y el ayuntamiento impuso sanciones a las compañías que pidiesen a las nuevas empleadas hacerse *tests* de embarazo o presentaran pruebas de que habían sido esterilizadas (Macaulay, 1996).

Sin embargo, otras administraciones del PT fueron insensibles a los temas de género, en parte porque los movimientos locales de mujeres estaban fragmentados, y en parte porque las mujeres en el PT fueron sorprendidas por las victorias electorales y no insertaron propuestas de género en los manifiestos locales del partido o no pudieron organizarse para presionar a sus propios representantes. El primer Congreso Nacional del partido en 1991 resolvió: «Todos nuestros gobiernos municipales, presentes y futuros, adoptarán políticas públicas para combatir la discriminación [contra las mujeres], como un tema prioritario y un plan detallado del partido para los gobiernos locales, *o modo petista de governar*, que incluya un capítulo entero sobre las mujeres» (Bittar, 1992). De ahí en adelante, las feministas del PT se dieron cuenta de que necesitaban estar más organizadas, particularmente antes de las elecciones, y ser más claras con respecto a sus prioridades y los tipos de relaciones que querían entre el Estado, como ejecutor de políticas de género por un lado, y los movimientos de mujeres, como generadores de prioridades sociales, por el otro. Londrina, en Paraná, se transformó en la primera ciudad brasileña en elevar a la condición de *secretaria* a la *coordinadora* que había sido establecida bajo la administración del PT entre 1993 y 1996. No es coincidencia que la ciudad haya sido tomada por el feminismo brasileño y el Movimiento por la Amnistía de las Mujeres en la década de 1970.

10. Los llamados abortos «terapéuticos» son permitidos en Brasil en los casos de estupro o cuando la vida de la madre corre peligro.

III.1. Políticas de género

Las administraciones del PT tuvieron esenciales, siendo las más comunes de las mujeres, la oferta de servicios para el trabajo, en general alfabetización y renta. La actual combinación de políticas como el resultado de dos décadas de relevancia del género como un factor social de poder; sobre las relaciones de fuerza relativa entre los intereses de las mujeres, fue influenciado por cuatro discursos del tradicional socialismo de base, fundamentalmente, de una perspectiva «feminista» del partido (*feminist state of mind*) que daban prioridad a intereses de género («estratégicos») sobre intereses de género «estratégicos») estableciendo que la última sin lugar a dudas priorizó las mujeres. Se trabajaron duro para influir en los partidos, así como en las propuestas del partido en el manifiesto electoral del PT estableciendo una noción feminista de género y la igualdad-en-la-diferencia (Partido Socialista de 1990, el discurso de género dentro del partido, hasta que la SNM empezo a trabajar en contextos municipales).

La primera visión –socialismo– era primordialmente como el resultado de la política que coincide con el acercamiento entre la mujer-en-desarrollo. El PT subrayó las mujeres con bajo nivel de rentas, del sector público, por ejemplo, las barriadas, acceso a programas de trabajo, de toma de conciencia y de los líderes de la educación y de la salud.

11. Si lo tomamos en su división entre «*gender interests*» y «*strategic gender interests*») se refiere a las necesidades de trabajo y de las relaciones de género en las estrategias «*strategic gender interests*») que se basan en aquellas relaciones de poder (Nelson, 1990).

12. Género y desarrollo trata de las mujeres como agentes del cambio en el movimiento de los derechos legales de las mujeres.

implementaron modestos proyectos de generación de renta para mujeres, especialmente para aquellas que desafiaban la tradicional división sexual del trabajo. El partido también defendió la provisión estatal de funciones normalmente ejecutadas por las mujeres en el hogar, a través de guarderías gratuitas, lavanderías y comedores gratuitos; ambos con el objetivo de estimular la participación de la fuerza de trabajo y de cambiar las relaciones privadas de poder entre géneros. El partido fue pionero en esas y otras políticas como el financiamiento de la vivienda a bajos costes para mujeres cabezas de familia, el microcrédito para mujeres empresarias, y los subsidios para mercados y huertas comunitarias.

La influencia de los movimientos feministas nacionales e internacionales fue responsable de introducir cuestiones de derechos de reproducción y sexualidad, y de violencia doméstica en la agenda del partido. El primer tema inevitablemente creó conflictos con los integrantes del partido ligados a la Iglesia Católica. En el tópico más controvertido, el aborto, el PT nunca adoptó una política partidaria a favor de la descrimina- lización ante el temor de que eso resultara en una pérdida no sólo de los votos católicos sino también de los votos pentecostales¹³, y prefirió, por lo tanto, apoyar la provisión de «abortos legales» por medio de hospitales públicos locales desde 1989, regulando ese tema como un asunto de sanidad pública y no de derechos de reproducción, mientras que los legisladores del PT propusieron individualmente varias formas de liberalización. Las mismas estrategias difusas fueron aplicadas a temas de orientación sexual. Una de las políticas del PT más prominentes, Marta Suplicy, patrocinó proyectos de ley sobre derechos civiles y pensiones iguales para parejas de mismo sexo. Otros legisladores del PT, individualmente, estuvieron dispuestos a apoyar los derechos de los gays¹⁴, y las administraciones del PT introdujeron progresivamente políticas sobre planeamiento familiar, embarazos precoces, y mortalidad materna. Iniciativas contra la violencia doméstica constituyen la política de género más común perseguida por los gobiernos subnacionales del PT. Como el sistema judicial (tribunales, policía y servicio de fiscalía) es operado por los gobiernos estatales, las municipalidades están restringidas a cuidar del bienestar de las víctimas. Las ciudades y estados comandados por el PT han intentado proveer refugios para las víctimas, algunas veces llevados a cabo mediante cambios en las leyes orgánicas de la ciudad que obligaban al ayuntamiento a destinar fondos para esa finalidad. La tendencia ahora, sin embargo, es de acciones integradas, las cuales fueron adoptadas originariamente en Porto Alegre y están siendo copiadas en São Paulo y en otros lugares, a través de los cuales diversos servicios sociales colaboran para organizar la vivienda, el empleo, la salud y la situación legal de las víctimas.

13. En las votaciones del Congreso sobre temas relacionados al aborto el PT permitió a sus representantes que votaran libremente, un hecho nada común en un partido altamente disciplinado. Por otro lado, retiró un legislador del PT que era un conocido opositor de los derechos de aborto de una comisión legislativa clave porque las mujeres del partido no querían que la visión individual de ese diputado representase a la del partido.

14. Los legisladores del PT son cinco de los siete miembros del grupo parlamentario de apoyo a la libertad de expresión sexual, formado en 2003.

El partido también intentó impulsar sus gobiernos municipales: en la área metropolitana de São Paulo, una asociación en el plan principal de la ciudad «Rede de mujeres», una red informal de organizaciones partidarias del tema. Aunque el partido no tuvo un modelo de «buena práctica» establecida, dadas por el PT grupos de mujeres en las alcaldías municipales, y usaron instrumentos como la Ley Orgánica Municipal. Los cambios se impulsaron horizontalmente por otros alcaldes (no dirigidos por el partido), o fueron impulsados por las autoridades nacionales, algo que ilustra la importancia de las políticas municipales de género.

III.2. Legislación de género

Los diputados y senadores del PT impulsaron iniciativas legislativas las políticas de género en sus conferencias y congresos y fueron particularmente activo en la esfera legislativa y han tenido un impacto más grande en términos de reformas que cualquier otro partido¹⁵. Aún estando en minoría por el Ejecutivo, el PT también impulsó cambios en la legislación impulsados por otro partido y ejerció reconocimiento político.

En la Asamblea Nacional Constituyente, el entonces diputado federal Lula impulsó la ley de paternidad. Desde 1995, el PT fomentó la creación del sector de líderes femeninas, que se convirtió en un tema muy importante tras la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer.

Los proyectos incluyeron temas como la criminalización del acoso sexual, el permiso de maternidad y paternidad, la protección contra los delitos domésticos y trabajadoras rurales, la protección de la reproducción, medidas antidiscriminadoras y de igualdad.

15. Todas las ciudades con más de 100 mil habitantes tienen una legislación de género con objetivos de planeamiento y zonificación.

16. El PT tuvo 2.009 propuestas de ley en 2002 alcanza la asombrosa cifra de 8.000 (ver www.informes.org.br). A pesar del actual declive del partido.

el HIV, derechos iguales para uniones civiles de parejas de mismo sexo, leyes de cuota electoral y de violencia de género. El PT fue el responsable de establecer y liderar casi todas las comisiones legislativas sobre derechos humanos en los tres niveles de gobierno, así como las comisiones parlamentarias especiales de investigación sobre derechos de minorías y de género. Con tanta participación en el actual Legislativo, las mujeres del PT se trasformaron en actores clave en la extensión de la equidad y de la igualdad de género, y actualmente apoyan proyectos de ley sobre acoso sexual, violencia doméstica, descanso para trabajadores domésticos, pensiones para amas de casa y revisión del Código penal, al mismo tiempo que promueven una campaña contra el trabajo doméstico infantil y presiden una comisión parlamentaria de investigación sobre abuso sexual de menores. La Cámara de Diputados estableció un comité externo para estudiar la feminización de la pobreza.

IV. ¿UNA NUEVA ERA PARA LA POLÍTICA DE GÉNERO?

A mediados de la década de 1980 Brasil fue considerado un pionero en términos de política de género. Estaba entre los primeros países de la región en establecer mecanismos de Estado para el avance de las mujeres, y en la creación de comisarías de policía para mujeres¹⁷. Sin embargo, la fortuna del Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer (CNDM) se trasformó en rehén de los caprichos de partidos políticos. A principios de la década de 1980 el movimiento de las mujeres aprovechó la oportunidad política ofrecida por la transición a la democracia y por la predominancia del PMDB como primer gran partido de oposición y que luego sería partido de gobierno. Las políticas del PMDB apoyaron tanto el establecimiento del Consejo Nacional como de numerosos consejos estaduales a partir de 1982 con un ojo puesto en las recompensas electorales. El CNDM fue creado en 1985 bajo la protección del Ministerio de Justicia como un órgano de asesoría compuesto por una combinación de representantes de la sociedad civil y del Estado. En sus primeros cuatro años de existencia, el Consejo tuvo autonomía financiera y administrativa, poderes ejecutivos de hecho, un presupuesto de U\$ 3 millones, equipo para apoyo técnico y una secretaría ejecutiva para cumplir las tareas decididas por el cuerpo de asesores no remunerados. Produjo muchos avances legales y de políticas, particularmente en la Asamblea Nacional Constituyente, donde impulsó más de cien propuestas a diferentes comisiones legislativas. Organizando la acción combinada de las legisladoras, los grupos independientes de mujeres y los consejos de mujeres estaduales y municipales lograron introducir en la Constitución de 1988 más del 80% de las demandas de los movimientos de mujeres. El Consejo gozó de gran legitimidad y apoyo de los movimientos de mujeres, trabajando en estrecha combinación con legisladoras interesadas en ese tema en el Legislativo, y promoviendo reuniones regulares intersectoriales con representantes de otros ministerios. El Consejo estuvo formado

17. Para una revisión completa de los consejos de mujeres federales y estaduales establecidos véase S. ÁLVAREZ (1990).

por activistas feministas experimentadas y *lobby* político, que se benefició por parte del PMDB y de la simpatía del PPSB, que gobernó bajo el gobierno Collor. Sus miembros fueron sustituidos por individuos de mujeres porque los hombres querían más espacio para el clientelismo. El CNDM perdió para el PT, que apoyó principios políticos, el partido más indiferente a los consejos de las mujeres. El CNDM perdió su autonomía administrativa cuando se trasladó de 150 personas que ocupaban oficinas en el Ministerio de Justicia a una presidenta, una asistente y un secretario anexo en octubre de 1992.

El gobierno Cardoso hizo poco para mejorar la situación de las mujeres. La mayoría de los partidos brasileños tienen una base de masas y una estructura jerárquica basada en temas de género, y las feministas son individual y no colectivo. Por ello, no se resolvieron los problemas del CNDM. Cardoso nombró a una mujer como secretaria, y fracasó en la recuperación de la secretaría. En las finales de sus ocho años de gobierno, en 2000, el CNDM recuperó su estructura y su función bajo la estructura de la Secretaría de Desenvolvimento da Mulher-SEDIM) dentro del Ministerio de Desenvolvimento Social.

Finalmente, en septiembre de 2003, el presidente Lula creó una secretaría nacional para los derechos de las mujeres (Secretaria da Mulher-SEDIM) dentro del Ministerio de Desenvolvimento Social. Desde 1994 el PT ha hecho cambios para elevar el CNDM a la condición de ministerio, con poderes de decisión y acceso a la presidencia. La presidencia de Lula contenía una secretaría especializada en la igualdad y la equidad de género, que incluía una nueva Secretaría Especial de la Mujer, que era la secretaría presidencial, y cuya titular pasó a ser la primera ministra en el gabinete ministerial. El equipo de mujeres feministas que habían trabajado para el CNDM dentro de la burocracia gubernamental desarrolló una base sustancial de conocimiento y habilidades específicas desarrolladas por las mujeres que ocuparon el poder de influencia de esa unidad. La secretaría se integró en la secretaría del CNDM en el Ministerio de Desenvolvimento Social.

destino institucional era lógico, puesto que reflejaba una conceptualización de igualdad de género centrada en los derechos y el CNDM tuvo mucho éxito en introducir cambios legales. Por otro lado, eso no era suficiente en un país donde aún persistía una enorme brecha de implementación entre la letra de la ley y su aplicación. Además, el perfil tradicional del ministro de Justicia era mucho más el de un «aliado político» del presidente, sin una continuidad de liderazgo o de formulación de claros proyectos de reforma.

La SPM fue finalmente ratificada por el Senado en mayo de 2003 con un mandato para: (1) asesorar al presidente de la República, directa e indirectamente, en relación a la propuesta, coordinación y articulación de políticas sobre mujeres; (2) elaborar e implementar campañas nacionales de concienciación contra la discriminación; (3) crear un mecanismo de planeamiento de género para ayudar al gobierno federal y a los órganos subordinados del gobierno a implementar acciones destinadas a aumentar la igualdad; (4) articular, promover e implementar programas de cooperación con organizaciones nacionales e internacionales, públicas y privadas, con el objetivo de garantizar la ejecución de políticas para las mujeres; y (5) monitorizar la implementación de una legislación afirmativa que defina políticas públicas para cumplir con los acuerdos, convenciones y planes de acción firmados por Brasil con relación a la igualdad de género y a la lucha contra la discriminación. La estructura básica del departamento incluye un gabinete y tres subdepartamentos (Red Institucional, Monitoría de Programas Temáticos y Políticas de Planeamiento y Acción para Mujeres).

Sin embargo, una de las limitaciones de corto plazo de la secretaría fue de tipo presupuestario. El gobierno anterior había destinado 10,9 millones de *reais*, incrementando a 24 millones a principios de 2003. Pero en una época de radicales cortes en el presupuesto, diseñados para equilibrar la contabilidad y hacer feliz al FMI, el presupuesto de la SPM fue recortado a 4 millones. La primera prioridad era asegurar un presupuesto operacional mayor para la unidad, con el objetivo de alcanzar 20 millones de *reais* en el año financiero de 2004-2005. Esa limitación de recursos es quizás la marca más problemática de la administración del PT porque, mientras mantiene impecable sus compromisos con las demandas de las derechas, permanece prisionero de sus propios compromisos en mantener felices a los inversores extranjeros y a los prestamistas.

El gobierno Lula no solamente remendó el aparato institucional en nivel ejecutivo para la promoción de las mujeres, sino que también puso la legislación de género en el tope de la agenda parlamentaria. El gobierno definió 2004 como el Año Nacional de las Mujeres, y en respuesta la Cámara de Diputados y el Senado crearon comisiones especiales para sistematizar diversos proyectos de ley relacionados con los derechos de las mujeres y para discutir una propuesta de *Estatuto da Mulher*. Parte de ese foco en los derechos de las mujeres fue producto de un proceso de consulta nacional, con reuniones a nivel municipal y estadal, que culminaron con una Conferencia Nacional sobre Políticas para Mujeres en julio de 2004. Uno de los principios del PT hasta aquí fue su énfasis en relación al proceso democrático y en nuevas formas de representación y de consulta. Por lo tanto, el CNDM fue mantenido como un cuerpo colegiado de control social, y trajo representantes de la sociedad civil organizada,

incluyendo tanto organizaciones ministerios, al mismo tiempo que Eso refleja el enfoque adoptado formal de representación en el acceso y popular y un cuerpo ejemplares que complementarias.

Las nuevas prioridades de la puestaria para el periodo 2004-2006 son los lugares de trabajo, y usos y costumbres globales del gobierno Lula, para el trabajo, los derechos de vivienda, de los cuales fue creado un grupo y las costumbres de la sociedad brasileña es para los órganos de mujeres en los ministerios a segmentar políticas hasta el momento, la violencia de género, aunque requiere es a menudo una política de género que general tienen como objetivo la familia, veedoras de fondos para sus casas pensiones ilustra el camino por el que ese debate es indudablemente de leños dedicados al análisis de po-

IV.1. Bienestar social

Las políticas típicas del PT p y la *bolsa escola*. Éstos son esque mero lugar, actúan como un impu cha entre las familias muy pobres de la primera y tiene como bene objetivo es no solamente atacar l bajo nivel de educación. En este dición de que los niños vayan r vez en el gobierno del PT en el D política fue adoptada nacionalmen más bajos que los de las adminis jetas bancarias especialmente a la do el modelo de beneficios fina antiguos, sin importar si la famil

o madre). El impacto de género de esos programas tuvo, sin embargo, poco debate en el partido. Buarque reivindica que el programa apoya la autonomía financiera de las madres y permite su control sobre los recursos domésticos, reconoce el papel de los padres como productores de capital humano y efectivamente los remunera por ese servicio. Las madres también son estimuladas a dar clases de alfabetización, siguiendo la conocida relación entre el nivel educacional materno y el bienestar de los niños, al mismo tiempo que mejoran sus posibilidades de empleo, autoestima y capacidades personales. Por otro lado, funcionarios de la administración de São Paulo rechazan el programa simplemente por «hacer que las mujeres administren la pobreza», transformándolas en medios para un fin, y reforzando los papeles de género existentes. Por eso, apoyan un programa de renta mínima «incondicional» en el que la inversión sea menos instrumental y menos restrictiva en cuanto a los objetivos.

Brasil jamás tuvo un programa de bienestar completo, ya sea basado en derechos universales o basado en objetivos, y los asesores políticos de Lula eran bastante conscientes de que los programas de reducción de la pobreza en Brasil habían sido incoherentes y errantes. En el primer año poco se ha hecho ya que la atención se concentró en el proyecto *Fome Zero* que buscaba atacar la inseguridad alimenticia. Los subsidios fueron finalmente consolidados en la llamada *Bolsa Familia*, que ahora ayuda a cerca de 32,5 millones de personas. Así como en otros programas del PT, las mujeres son las beneficiarias preferentes. Sin embargo, aún no se puede evaluar si eso resultará en el fortalecimiento y aumento de la autonomía de las mujeres o en su subordinación al bienestar de otros miembros de la familia.

IV.2. Seguridad social

Uno de los mayores dolores de cabeza del gobierno Lula fue la reforma del sistema de pensiones, que actualmente excluye a una gran proporción de la población (40,7 millones de brasileños) de la cobertura y paga más de lo que recibe en contribuciones. Considerando las tendencias sociales y demográficas, 43,5% de las mujeres mantienen familias, si se tiene en cuenta ambos casos de mujeres que son cabeza de familia o que reciben pensiones. Además muchas más mujeres no tienen cobertura de seguridad social, especialmente aquellas que trabajan por cuenta propia o en servicios domésticos. Así como en otros países, las mujeres contribuyen y reciben menos. En julio de 2003 el Ministerio de Seguridad Social y la SPM crearon un grupo de trabajo para analizar el impacto de las reformas sobre las mujeres y los presidentes de las dos Cámaras del Legislativo empeñaron su apoyo a una propuesta que diese derechos de pensión a las amas de casa¹⁸. Grupos de mujeres también lucharon para mantener la provisión constitucional que permite a las mujeres jubilarse cinco años antes que los hombres, argumentando que eso compensa en parte su trabajo doméstico no remunerado a lo largo de la vida.

18. Ése fue el resultado de una movilización considerable liderada por diputadas del PT que produjo una petición firmada por más de un millón de mujeres.

IV.3. Violencia contra la mujer

Muchos esfuerzos fueron hechos para combatir la violencia doméstica. A lo largo de las sesiones del Legislativo sobre derechos humanos se aprobaron 10 leyes que protegen recursos presupuestarios para 339 comisarías de policía y 75 refugios para mujeres. La ley sobre el funcionamiento de las comisarías de policía en Brasil no tiene ley específica que incluya la violencia doméstica, pero las sanciones tienden a ser denunciadas como un problema ya que ignoran los lazos entre la violencia y la pobreza. Además, permite que muchos casos de violencia doméstica sean creados a fines de la década de 1990 por grupos feministas por ser inapropiado para las mujeres. Los refugios de policía también son una solución temporal para las mujeres que necesitan protección. Un curso de entrenamiento policial y de defensa personal para las mujeres contra la Violencia Doméstica en abril de 2003 es una amplia serie de reformas desarmadas que sugiere que la violencia doméstica se combate mejorando las condiciones de vida de las mujeres. La ley de cortes especiales, con personal especializado en la violencia doméstica, sería mejorada. El énfasis no está en las sanciones más severas, sino en las sanciones más leves y las estrategias preventivas para alterar el comportamiento de los varones.

V. CONCLUSIONES

De todos los partidos del frente popular, el PT es el que apoya de forma más constante y decidida las demandas de las mujeres. Al establecer mecanismos para aumentar la participación política de las mujeres y en la arena política formal. Más tarde, la legislación de los derechos y recursos para las mujeres es una muestra de una década de variados mecanismos para aumentar la participación de las mujeres en el área política. La legislación de las Mujeres será capaz de ocupar más espacio en la agenda política y de garantizar que las mujeres tengan acceso a los recursos adecuados para participar en la política. Esto se logrará mediante la cual el gobierno del PT trabajará con los movimientos sociales en la construcción de una sociedad más igualitaria.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Sonia E. *Engendering Democracy in Brazil: women's movements in transition politics*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1990.
- ARAÚJO, Clara. Potencialidades e limites da política de cotas no Brasil. *Revista de Estudos Feministas*, 2001, vol. 9, nº 1, pp. 231-252.
- BAIOCCHI, Gianpaolo (ed.). *Radicals in Power: The Workers' Party (PT) and experiments with urban democracy in Brazil*. Londres: Zed Press, 2003.
- BARROS, Maurício Rands. *Labour relations and the new unionism in contemporary Brazil*. Basings-toke: Macmillan, 1999.
- BITTAR, Jorge (ed.). *O Modo Petista de Governar*. São Paulo: Cadernos de Teoria e Debate, 1992.
- CHANAY, Elsa. *Supermadre: Women in politics in Latin America*. Austin: University of Texas, 1979.
- CRASKE, Nikki. *Women and politics in Latin America*. Londres: Polity, 1999.
- GODINHO, T. Ação afirmativa no Partido dos Trabalhadores. *Revista Estudos Feministas*, 1996, vol. 4 (1).
- GODINHO DELGADO, Maria do Carmo. *Desigualdade de gênero e participação política das mulheres: A experiência do Partido dos Trabalhadores*. Unpublished masters dissertation, São Paulo: PUC, 2000.
- HAAS, Liesl. Changing the system from within? Feminist participation in the Brazilian Workers' Party. En GONZÁLEZ, Victoria y KAMPWIRTH, Karen (eds). *Radical women in Latin America: Left and Right*. University Park: Pennsylvania State University Press, 2001.
- HTUN, Mala y JONES, Mark. Engendering the Right to Participate in Decisionmaking: Electoral Quotas and Women's Leadership in Latin America. En CRASKE, Nikki y MOLYNEUX, Maxine (eds.). *Gender, Rights and Justice in Latin America*. Basingstoke: Palgrave, 2002.
- MACAULAY, Fiona. «Governing for everyone»: The Workers' Party administration in São Paulo 1989-1992. *Bulletin of Latin American Research*, 1996, 15 (2) pp. 211-229.
- The purple in the rainbow: Gender politics in the PT. En BAIOCCHI, Gianpaolo (ed.). *Radicals in Power: The Workers' Party (PT) and experiments with urban democracy in Brazil*. London: Zed Press, 2003a.
 - Sexual politics, party politics: the PT's government's policies on gender equity and equality. *Working Paper CBS-46-03*. Centre for Brazilian Studies, University of Oxford, 2003b.
 - *Gender politics in Brazil and Chile: The role of parties in local and national policy-making*. Londres: Palgrave/St Antony's, en prensa.
- MOLYNEUX, Maxine. *Women's movements in international perspective: Latin America and beyond*. Londres: Palgrave, 2001.
- PARTIDO DOS TRABALHADORES. *Programa Coligação Lula Presidente*. São Paulo: Partido dos Trabalhadores, 2002.
- RADCLIFFE, Sarah A. y WESTWOOD, Sallie (eds.). *Viva: women and popular protest in Latin America*. Londres: Routledge, 1993.
- RAI, Shirin M. (ed.). *Mainstreaming gender, democratizing the state? Institutional mechanisms for the advancement of women*. Manchester: Manchester University Press, 2003.
- RAZAVI, Shahrashoub y MILLER, Carol. *From WID to GAD: Conceptual shifts in the women and development debate*. Genève: UNRISD, 1997.
- SACCHET, Teresa. *Making women count: Campaigns for quotas in Brazil*. Department of Government, University of Essex, 2002.

ISSN: 1130-2887

EL PARTIDO DE LOS T
Y EL USO POLÍTICO D
*The Workers' Party and th*MATTHEW M. TAYLOR
Universidad de Georgetown
* taylormm@georgetown.eduBIBLID [1130-2887 (2004) 37, 121-142]
Fecha de recepción: abril del 2004
Fecha de aceptación y versión final: junio

RESUMEN: Este artículo examina el uso político de la igualdad de género por el Partido de los Trabajadores (PT) durante períodos en que actuaba como oposición y cuando gobernó. El autor argumenta que el PT buscó desarrollar un enfoque teórico para explicar las diferencias entre su experiencia en el poder ejecutivo y en la oposición. Sostengo que la manera en que los partidos interactúan con el poder ejecutivo, con la arquitectura institucional y con los diferentes mecanismos judiciales es crucial para entender el uso político de la igualdad de género.

Palabras clave: Cortes, partidos políticos, igualdad de género, justicia.

ABSTRACT: This paper draws on the experience of the Workers' Party (PT) in power and in opposition to examine how they used gender equality. I argue that the party sought to develop a theoretical framework to explain the differences between its experience in government and in opposition. I contend that the way in which parties interact with the executive, with the institutional architecture and with the different judicial mechanisms is crucial to understanding the political use of gender equality.

Key words: Courts, political parties, gender equality, justice.